1 Serrana · Martín Gil

Allá en Gargantа la Olla por las sierras de la Vera
se pasea la Serrana bien calada su montera,
con la honda en la cintura y terciada su escopeta.
Se ha encontrado un pastorcillo, que jugaba á la rayuela
y le dice: pastorcito bien remachan tus ovejas
-Remachen o no remachen que cuidado la dá á ella?
-Pastorcito, pastorcito, saber tocar la vihuela?
-Si señora, si señora, y el rabel si ust V. me dicra.
Le ha cogido por la mano le lleva para su cueva
No le lleva por caminos ni tampoco por veredas
le lleva por unos montes mas espesos que la yerba
-Pastorcito, pastorcito, esta noche rica cena;
de perdices y conejos la petrina traigo llena
En lo mas alto del monte se encontraron ya en la cueva
Cuando entraron, la Serrana le mandó cerrar la puerta
y el pastor, como era diestro, la dejó un poco ~~abierta~~ entreabierta.
Agarrado por la mano le ha subido la escalera
le mandó luego hacer lumbre y al resplandor de la hoguera
ha visto un monton de huesos y un montón de calaveras
-¿Cuyos son aquestos huesos y estas tantas calaveras?
-De hombres que yo he matado por esos montes y sierras
como contigo he de hacer cuando mi voluntad sea.
Pastorcito, pastorcito, toma y toca esa vihuela
El pastor no se atrevía y á tocar le obligó ella.
La serrana se durmió al compás de la vihuela;
el pastor la vió dormida y se echó la puerta afuera.
La serrana despertó aullando como una fiera

2 Serrana Matías Gil

y saltando como corza le siguió un cuarto de legua.
– Pastorcito, pastorcito que la cayada te dejas!
– Mucho palo hay en el monte para hacer otra mas buena.
– Pastorcito, pastorcito – que te dejas la montera.
– Mucho paño hay en mi pueblo para hacer otra mas nueva.
– Pastorcito pastorcito que te dejas una oveja
– Aunque cien mil me dejara á por ellas no volviera
Con la honda la Serrana tiró al pastor una piedra
que sino es por una encina le derriba la cabeza
– Anda, le dice, villano que me dejas descubierta;
que mi padre era pastor y mi madre fue una yegua
que mi padre comia pan y mi madre pacia yerba.

Alejandro Matías Gil. Las siete centurias de la ciudad de Alfonso VIII. Plasencia 1877 pag - 181. aprendido por el autor de una boca de pastora de La Vera y conservado a la memoria 40 años

Cáceres

La Serrana de la V

Allá en Garganta la Olla,
Por las sierras de la Vera, (1)
Se pasea la Serrana
Bien calada su montera;
Con la honda en la cintura
Y terciada su escopeta.
Se ha encontrado un pastorcillo
Que jugaba á la rayuela,
Y le dice.... — Pastorcito
Bien remachan tus ovejas.
— Remachen ó no remachen
¿Qué cuidado le dá á ella?
¿— Pastorcito, pastorcito,
¿Sabes tocar la vihuela?
¿— Sí Señora, sí Señora,
Y el rabel si V. me diera.
Le ha cogido por la mano,
Le lleva para su cueva,

---

(1) Sierra de Gormantos, lugar selvático y entonces para refugio de foragidos, n

era - Romance. -

No le lleva por caminos
Ni tampoco por veredas,
Le lleva por unos montes
Más espesos que la yerba.
- Pastorcito, pastorcito
Esta noche rica cena,
De perdices y conejos
La petrina traigo llena.
En lo más alto del monte
Le encontraron ya en la cueva;
Cuando entraron la serrana
Le mandó cerrar la puerta;
Y el pastor como era diestro
La dejó un poco entreabierta.
Agarrado por la mano
Le ha subido la escalera;
Le mandó luego hacer lumbre,
Y al resplandor de la hoguera,

agreste, muy apropiado en aquel
uteciadores y criminales de toda estofa.

(1) Tierra de Formantos, lugar selvático y agreste, muy apropiado en aquel entonces para refugio de forajidos, malhechores y criminales de toda estofa.

(69) 3

Ha visto un montón de huesos
Y un montón de calaveras. (1)
—. Cuyos son aquestos huesos
Y estas tantas calaveras?
— De hombres que yo he matado
Por esos montes y sierras,
Como contigo he de hacer
Cuando mi voluntad sea.
Pastorcito, pastorcito,
Toma y toca esa vihuela.....
El pastor no se atrevía.....
Y á tocar le obligó ella.....
La Serrana se durmió
Al compás de la vihuela:
El pastor la vió dormida
Y se echó la puerta afuera.
La Serrana despertó.....
aullando como una fiera
Y saltando como corza
Le siguió una cuarto de legua.

(1) Se afirma por la leyenda que esta esforzada del arcabuz, prendía á los viajeros que pasaban e sus pasiones violentísima de mujer salvaje y ven parece el número de víctimas fué muy con

- Pastorcito, pastorcito...
Que la cayada te dejas.
- Mucho palo hay en el monte
Para hacer otra más buena.
- Pastorcito, pastorcito...
Que te dejas la montera.
- Mucho paño hay en mi pueblo
Para hacer otra más nueva.
- Pastorcito... pastorcito...
Que te dejas una oreja.
- Aunque cien mil me dejara
Yo por ellas no volviera.
Con la honda la serrana
Tiró al pastor una piedra,
Que tino es por una encina
Le derriba la cabeza.
- Anda, le dice, villano,
Que me dejas descubierta;
Que mi padre era pastor,
Y mi madre fué una yegua;

placentina, diestra en el manejo de la honda y
erca de su guarida, y después de saciar en ellos
u'ativa, los daba muerte mientras dormían. Según
hsiderable.

(1) Se afirma por la leyenda que esta esforzada placentina, diestra en el manejo de la honda y del arcabuz, prendía á los viajeros que pasaban cerca de su guarida, y después de saciar en ellos sus pasiones violentísima de mujer salvaje y vengativa, los daba muerte mientras dormían. Según parece el número de víctimas fué muy considerable.

(69)

Que mi padre comía pan
Y mi madre pacía yerba.
(Relatado al Sr. Matías Gil,
autor de "Las Siete Centurias
de Plasencia" por una mu-
jer del pueblo llamada Teresa
Canalejo (a) La Mora.)

De esta celebérrima Serrana de la v
unas versiones, muerta alevosamente en
rrible y bestialmente, según otras, se e
criada en los promedios del siglo XV
ronil, resuelta y decidida como aquella
«la Brava». Dícese que habiendo sido b
Plasencia, Don Gutiérrez de Vargas y C
gantas de la Vera, donde asaltaba, robá
viandantes que su mala estrella con
te recordación.

Por un sentimiento de piedad, para
rado, no fuese infamado y escarnecido,
el nombre de esta mujer hisna, apelli
medroso remoquete de la Serrana de
leyendas regionales.

...ra, ahorcada en su ciudad natal según
... el campo, después de ser mutilada ho-
...dice fué una doncella ilustre, nacida y
..., de constitución hercúlea y ánimo va-
... dama Dª María de Monroy, apellidada
...urlada por un sobrino del Obispo de
...arvajal, se acogió á los montes y gar-
...aba y asesinaba sin piedad á todo los
...ducía hacia aquellos lugares de tan tris-

... que todo un linaje, acaso ilustre y hon-
... se arrojó en el panteón del misterio
...dándola sencillamente con el poético y
... la vera, con que la conocemos en las

De esta celebérrima Serrana de la Vera, ahorcada en su ciudad natal según unas versiones, muerta alevosamente en el campo, después de ser mutilada horrible y bestialmente, según otras, se dice fué una doncella ilustre, nacida y criada en los promedios del siglo XVI, de constitución hercúlea y ánimo varonil, resuelta y decidida como aquella dama Dª María de Monroy, apellidada «la Brava». Dícese que habiendo sido burlada por un sobrino del Obispo de Plasencia, Don Gutiérrez de Vargas y Carvajal, se acogió á los montes y gargantas de la Vera, donde asaltaba, robaba y asesinaba sin piedad á todo los viandantes que su mala estrella conducía hacia aquellos lugares de tan triste recordación.

Por un sentimiento de piedad, para que todo un linaje, acaso ilustre y honrado, no fuese infamado y escarnecido, se arrojó en el panteón del misterio el nombre de esta mujer hiena, apellidándola sencillamente con el poético y medroso remoquete de la Serrana de la Vera, con que la conocemos en las leyendas regionales.

De la Serrana de la Vera y de su sangrienta odisea en la sierra de Tormantos, cerca de Garganta la Olla, escribieron Lope de Vega, Vélez de Guevara, Juan de Morales y Don Vicente Barrantes en sus Narraciones Extremeñas.

Como recuerdo de aquella foragida tenemos en el día la Fuente de la Serrana, á un tiro de bala de Plasencia, dirección Norte y el Puerto de su nombre, acaso lugar tambien de refugio en la primera etapa de su vida criminal.

El seductor de esta mujer, sobrino del Obispo, puede suponerse fundadamente acompañó al celebérrimo Alfonso de Camargo en su gloriosa expedición por la Tierra de Fuego, cuando este nauta placentino, comandando el navío fletado por Don Gutiérrez de Vargas, determinó con toda exactitud los pasos marítimos de aquellas tierras americanas, librándose así de cumplir las promesas hechas en horas de fiebre amorosa y sensual.

Nada más sabemos de esta mujer.

Sr Dn Ramon R Menendez

Muy Sr Mio:

Me dicen de casa, que mis amistades de Plasencia me ofrecen el romance de la Serrana mas completo, no se si será version variada. V. me dirá si debo recogerle. S.S.S. Gregoria Canelo

Madrid 9 Septiembre 1912

(70) 1

128 Ceclavín (Cáceres) Romualda Soria, 45 años La serrana

En Gargenta de la Oya
legua y media de Plasencia
habitaba una serrana
blanca rubia y randumguera
vara y media de cintura
cuarta y media de muñeca
con una trenza de pelo
que a los tacones le llega
La serrana es cazadora
lleva la cintura llena
de conejos y perdices
y tórtolas halagüeñas
Cuando tiene gana de agua
se baja por la ribera
cuando tiene gana de hombre
se sube a las altas peñas
Vio de venir a un serrano
una carguita de leña
Lo ha agarrado por la mano
para su cueva lo lleva
Ya trataron de hacer lumbre
de huesos y calaveras
ya trataron de comer
pusieron su rica cena
de conejos y perdices
y tórtulas halagüeñas
—Bebe serranito bebe
bebe por la calavera
que puede ser que algún día
otro por la tuya beba
Ya trataron de acostarse
y mandó cerrar la puerta
El soldado como es tuno
la ha dejado medio abierta
Cuando la encontró dur-
miendo

70 2

se ha marchado de la cueva
con una china en su ~~barraca~~ honda
que pesaba arroba y media
Con el aire de la china
le ha tirado la montera
– Vuelve serranito vuelve
vuelve por la tu montera
que es de paño fino y bueno
es lástima que la pierdas
– Que se pierda o no se pierda
yo me marcho pa mi tierra
que me la haga mi madre
y si no me estoy sin ella

Bal 1921

32

LA SERRANA DE LA VERA.—I

52.—Garganta la Olla (Cáceres)

Allá en Garganta la Olla, por las sierras de la Vera,
Se pasea la serrana, bien calada su montera,
Con la honda en la cintura y terciada su escopeta.
Se ha encontrado un pastorcillo que jugaba a la rayuela
Y le dice:—Pastorcillo, bien remachan tus ovejas.
—Remachen o no remachen, ¿qué cuidado le da a ella?
—Pastorcillo, pastorcillo, ¿sabes tocar la vihuela?
—Sí, señora; sí, señora, y el rabel si usted me diera.
Le ha cogido de la mano, le lleva para su cueva;
No le lleva por caminos, ni tampoco por veredas;
Le lleva por unos montes, más espesos que la hierba.
—Pastorcillo, pastorcillo, esta noche rica cena:
De perdices y conejos la pretina traigo llena.
En lo más alto del monte se encontraron ya en la cueva;
Cuando entraron, la serrana le mandó cerrar la puerta;
Y el pastor, como era diestro, la dejó un poco entreabierta.
Agarrado por la mano, le ha subido la escalera.
Le mandó luego hacer lumbre, y al resplandor de la hoguera
Ha visto un montón de huesos y un montón de calaveras.
—¿Cuyos son aquellos huesos y esas tantas calaveras?
—De hombres que yo he matado por esos montes y sierras,
Como contigo he de hacer cuando mi voluntad sea.
Pastorcillo, pastorcillo, toma y toca esa vihuela...
El pastor no se atrevía... y a tocar le obligó ella.
La serrana se durmió al compás de la vihuela.
El pastor la vió dormida y se echó la puerta afuera.
La serrana despertó aullando como una fiera,
Y saltando como corza, le siguió un cuarto de legua:
—Pastorcillo, pastorcillo, que la cayada te dejas.
—Mucho palo hay en el monte para hacer otra más buena.
—Pastorcillo, pastorcillo, que te dejas la montera.
—Mucho paño hay en mi pueblo para hacer otra más nueva.
—Pastorcillo, pastorcillo, que te dejas una oveja.
—Aunque cien mil me dejara, a por ellas no volviera.
Con la honda la serrana tiró al pastor una piedra,
Que si no es por una encina le derriba la cabeza.
—Anda, le dice, villano, que me dejas descubierta;
Que mi padre era pastor y mi madre fué una yegua;
Que mi padre comía pan y mi madre pasta hierba.

Del libro manuscrito de nuestra colección, «*Indice de los pueblos de Extremadura*». Tomo 1.°: *Cáceres*, de Julio Ateneo.

(73) 1

7

ver original en Infantina

La serrana encantada.

Estaba la serranita paseando en la ribera,
Vino (sic) venir un soldado desertado de la guerra.
Le ha cogido de la mano y á su cueva se lo lleva:
No lo lleva por camino ni tampoco por vereda,
Lo lleva por un calvario onde todo cruces eran.
Llevaba ya ventinueve y con esta cuenta treinta.
Le ha mandado jacer lumbre con huesos y calaveras;
Después que jizo la lumbre lo mandó buscar la cena.
De perdices y conejos llevó la cintura llena;
Los conejos para él las perdices para ella.
Después que había cenado lo mandó cerrar la puerta:
El, como algo picarillo, la ha dejado un poco abierta.
Le trajo un arrebelillo para que se entretuviera,
Y al son del arrebelillo el soldado se durmiera;
Pero el soldado tocando jizo que durmiera ella.
De que la siente dormida coge el soldado la puerta.
Ya despertó la serrana como cosa de hora y media,
Y á una jonda que tenía la cargo con una piedra
Y viendo dir al soldado como cosa legua y media,
Toda llenita de rabia le tiró la piedra gruesa,
Que llevaba tanto aire que le cayó la montera.
— Vuelve, vuelve, soldadillo vuelve por la tu montera.

(73) 2 (2)

– Yo no vuelvo, serranilla, manque de oro y plata fuera,
Que si mis padres son vivos me comprarán otra nueva,
Y si mis padres son muertos me pasaré yo sin ella.
– ¡Por Dios te pido, soldado, que no declares mi cuera.

Enviado por el Sr. García-Plata
residente en Alcuescar (Cáceres)
hacia 1905 ± antes

16 La serrana de la vera

74

0233.0016 0N 024
[10.01. 021 00 01]

Fragmento de **Arroyo de la Luz** (p.j. Cáceres, *Cáceres*), cantado por Manuel Collado, de 64 años, pastor de Arroyo de la Luz.

Recogido en **San Salvador de Cantamuda** (*Palencia*) por J. Antonio Cid, Flor Salazar y Ana Valenciano, el 12 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Redondo-San Felices' A18).

3 hemistiquios

En la Garganta de Olla una serrana vivía.
. . . .
2 . . . . . siete leguas lleva andadas.

Nota: El recitador había acudido a almorzar a San Salvador para cerrar un trato de alquiler de pastos ya que bajaba desde el año 1939 con el ganado.

75

53. – Campanario (Badajoz)

Sierra arriba, sierra abajo, se pasea una serrana,
Con la escopetilla al hombro, que con ella bien tiraba,
Y una jonda a la cintura que legua y media alcanzaba.
Cuando tenía gana de agua, se bajaba a una ribera;
De que tenía gana de hombre, se subía a una vedera.
Ha pasado un serranillo y a su choza se lo lleva.
—Ve haciendo lumbre, serrano, que yo te traeré la leña.
—¿Qué leña es esa que traes de huesos y calavera?
—Es de los hombres que mato por esos montes y sierra,
Como te mataré a tí cuando la gana me venga.
Intentaron de acostarse; le mandó cerrar la puerta.
El serrano, que era un tuno, se ha quedado ¡ojo y alerta!
De que se queda dormida, cogió el serrano la puerta.
Cuando ella despertó, había andau legua y media.
Puso un chinato en la jonda que pesaba arroba y media.
Le ha alcanzado un chinatazo y le quitó la montera.
—Para, para, serranillo, a recoger tu montera.
—Cómo me voy a parar, si vienes hecha una fiera...
Tengo mis padres muy ricos; que me compren otra nueva.
Y si no me la comprasen, me quedaría sin ella.

He aquí dos versiones que juzgamos interesantes por su variedad—dentro del mismo asunto—con algunas que conocemos de otras regiones. Reminiscencia de las serranillas medievales, es posible fuera en Extremadura donde primero se conoció en la forma de romance. Varios escritores del siglo de oro se inspiraron en este impresionante asunto, componiendo diversas obras dramáticas. D. Gabriel Azedo de la Berrueza, natural de Jarandilla (Cáceres), fué el primero que en la bibliografía extremeña dió a conocer dos composiciones de *La Serrana de la Vera (Amenidades, florestas y recreos de la provincia de la Vera Alta y Baja, en la Extremadura...* Madrid, 1667), reproducidas más tarde por varios investigadores de la región, entre ellos don Vicente Barrantes en su *Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias y papeles, impresos y manuscritos, que tratan de las provincias de Extremadura...* (Madrid, 1865).

Vicente Barrantes.

=aparato bibliográfico para la historia de Extremadura

tomo III, págs 128 y sig

=

del mismo Barrantes:

=catalogo ... de los libros ... que tratan de Extremadura

págs 224 y sigs.

[sobre el libro de D. Gabriel Azedo de la Berrueza, A-

menidades, florestas y re-
creos de la provincia de
la Vera alta y baja, en la
Extremadura ..... (1667) Un ejemplar Gayangos
otro Fabié. no existe en la
Bib. Nac.

Dos variantes del R. ///
de la terrana, qe copia
Barrantes en el catálogo,
(pero no dice si trae
otras noticias) y en

2
5345 - 5346
=Barrantes, narraciones extremeñas
~~2a edición (?) Romances / Los mismos~~

=Mateo (o Mateos) Gil, Décadas de la
ciudad de Alonso VIII [Romance]

Alireda (Cáceres) Emilia Iglesia 51 años La Gallarda

"Serranía"

Estaba una señorita
sentadita en una peña (bis)
vio de venir a un pastor
careando sus ovejas (bis)
-Dios la guarde señorita
-Vengan con Dios las ovejas (bis)
sube sube serranito
con ero verás mi cueva (bis)
A poco de haber subido
lo mandó a cerrar la puerta (bis)
El serrano como astuto
la ha cuedado medio abierta (bis)
Trataron de hacer la ~~cotidiana~~ cena
de conejos y culebras (bis)
los conejos para él
las culebras para ella (bis)
Ya trataron de acostarse
A ero de la media noche
despierta como una fiera
dando voces y silbidos
como si fuera culebra (bis)
El serrano ya se marcha
y con la boquita abierta (bis)
-De quién son esos montes
de luneros y calaveras (bis)
-Son de hombres que he matado
en una honda ribera (bis)
como te mataré a tí
si mi gustillo pusiera (bis)

Bal, 1971

Portaje I.2

Versión de Portaje (p.j. Coria, Cáceres),

cantada ~~recitada~~ por una anciana., ~~de años.~~

Recogida por Samuel G. Armistead y Pilar V. Armistead,

en Portaje (),

11 de julio de 1970.

[En Gargante] de la Olla, legua y media de Plasencia,
y habitaba una serrana y alta y rubia y sandunguera.
Cuando tenía gana de agua, se marchaba a la ribera.
Cuando tenía gana de novio, se subía a las altas peñas.
Y vio venir al serrano con una carga de leña.
L'ha garrado por el brazo y se lo llevó a la cueva.
El serrano pide agua por botijo o por caldera
¡Bebe, serranito, bebe, por la santa calavera.
Que puede ser que algún día y otro por la tuya beba.

Variantes

6a de la mano

8 Y le dice la serrana: ¡Bebe por la calavera

(Tape 9, Side I; Book VI, No. 58)

Serrana de la Vera

Versión de Arroyo de la Luz (p.j. Cáceres, Caceres),

cantada ~~recitada~~ por Julia Collado Parra de unos 38 años.

Recogida por Samuel G. Armistead ~~en Madrid~~, 24 de junio ~~agosto~~ de 1963,

~~Madrid~~, en Arroyo. (p.j. _____,

_____).

En Garganta la Olla, legua y media de Plasencia,
ahí habitaba una serrana, alta, rubia y sandunguera;
cuarta y media de cintura, vara y media de caderas.
Cuando tenía gana de hombre, se subía en altas peñas.
Cuando tenía gana de agua, se bajaba a la ribera.
Vio que venía un serranito, con una carga de leña.
L'ha' garrado de la mano; a su cueva se lo lleva.
No lo lleva por camino, ni tampoco por vereda;
que lo lleva por los montes, por donde nadie lo vea.
Trataron de hacer la cena, de toda la caza buena;
de perdices y conejos, de tórtolas y orígüelas.
Ya trataron de acostarse; lo mandó cerrar la puerta.
El serrano, como astuto, l'ha quedado media abierta.
El no se ha dormido; la dormida ha sido ella...
Legua y media lleva andada, sin volver atrás cabeza.

16 ⊢ Vuelve, vuelve, serranito, qu'aquí quede la chaqueta.
~~Vuelve, vuelve, serranito, que aquí quédas un'oveja~~
⊢ Y ese rico paño fino y en la cima que se pierda.
18 ⊢ Vuelve, vuelve, serranito, que aquí quedes la cayada.
⊢ Mientes, mientes, mentirosa, que aquí la llevo colgada.
20 ⊢ Vuelve, vuelve, serranito, que aquí quedes una oveja.
⊢ Y asín quedará el rebaño, yo pa'trás ya no volviera.

---

10 b. variante: caza

11 b origüelas (¿significado?). Compárese: la versión de Castilblanco recogida por Bonifacio Gil (Cancionero popular de Extremadura, II, Badajoz, 1956, pág. 33):

"de tortolas y «halagueña»(s)"

14 recitado (no cantado)

20 se anticipó entre los vv. 16 y 17; luego se repitió en el lugar apropiado.